

Por Gloria Pérez Compagnon

● Aquí vivía yo cuando niño. Cuando el barrio no era todavía lo que es hoy, y salía con mis amigos a andar en bancos, discutir mentiras caminando por las calles de Bellavista, bajo el sol del mediodía.

Un sol que seguramente lo faltó en los tres años que estuve en París, como actor de una de las compañías más importantes de Francia. Andrés Pérez, actor, bailarín, dramaturgo y coreógrafo, está de vuelta en Chile.

-Me siento muy bien aquí. Pero también me siento muy bien en Francia. Nunca eché de menos las amigas y la cordialidad. Lo que me hace falta son las gatas.

Vino por cuatro meses, lo que duran sus vacaciones.

Cuando se fue sólo sabía el francés del colegio y había vivido en Tocopilla y Santiago. Jamás un viaje fuerte de Chile. Aquí ha vuelto a encontrar a su hijo Andrés Ernesto, de once años, a los

actores, a sus amigos. Mientras tanto, no se dedicó a descansar. Aprovechó entre cuatro meses en su patria para hacer talleres y seminarios. Y,さて, profesor, su regalo. El fue así uno de los precursores de ese tipo de literatura. Cuando no estaba actuando sobre un escenario lo hacía en plena calle. Y, con éxito. Los gente se asombraba disfrutando con las actuaciones. El centro y los barrios santiagueños fueron testigos de su constante apetito. Los aniversarios en la Casa Grande, centro artístico, ubicado en el barrio al otro lado del Mapocho. Allí está creciendo un Taller de Realización Teatral para actores profesionales y aficionados.

En una sala oscura, con un amplio escenario, los actores van haciendo los distintos ejercicios que él les da. Cada uno propone su propio vestuario y maquillaje.

Pretendiendo mostrar un teatro basado en el trabajo de máscaras, como lo hace la

compañía "Théâtre du Soleil", donde yo estoy participando.

No es una dramatización realista ni sicológica. Más bien un sentido metafísico de la realidad, y creo que es una muestra muy interesante de hacer teatro.

Entre sus alumnos hay actores profesionales. Distintos a Pachi Torrealba, protagonista santiaguino de la película "Los hijos de la guerra fría", y Jorge Andrés Pérez, director del grupo teatral "Ay", entre otros.

Convergimos en el deseo para alejarnos, mientras Andrés Pérez se encuentra con el barrio, hoy repleto de cambios.

Cuenta que el taller es auspiciado por la Universidad de Chile y el Instituto Chileno Francés.

En marzo comenzará un seminario para integrantes del Teatro Nacional. Y ya nació el hijo del teatro callejero. Para Navidad dirigió un grupo que actuó en el portal de iglesias de Santiago.

Sali de Chile hace tres años con una beca del Gobierno francés, por una

6449

meses. Fue participar del trabajo y ensayos de la compañía de Ariane Mnouchkine, que se llama el "Théâtre du Soleil".

Primero observó, ayudó y aprendió. Más tarde, la directora le propuso integrar el elenco, realizando pequeños papeles en las obras "Enrique IV" y "Ricardo II".

La boca se prolongó por un año. Con la compañía asistió al Festival Olímpico de las Artes en Los Ángeles y al Festival de Teatro de Berlín.

De regreso en Francia se le encargaron cuatro roles en una obra de duración tan larga como su nombre: "La historia increíble, pero trascendental de Nomand Shonck, rey de Camboya", que cuenta la historia de ese país entre 1954 y 1979. Duró ocho horas.

En ella encantó al líder chino Chou En Lai, y a tres personajes menores, todos ellos orientales.

Es la compañía, el trabajo es singular. No es sólo la directora o nosotros los que elegimos un personaje, sino que también los personajes lo encuentran a uno y lo eligen, -señala.

Todos ensayamos todos los roles, proponiendo un vestuario y un maquillaje. Eso va demostrando quién hace mejor cada uno de ellos. La preparación de una obra toma unos siete meses y se mantienen al menos dos años en cartera.

Una vez terminada una obra, el grupo toma vacaciones de cuatro meses. Sirven para que uno "se liste" de su personaje y se prepare para el próximo rollo.

Cuenta que durante ese tiempo, no reciben salario. Pero el Gobierno francés les paga un cuantioso porcentaje del sueldo.

Esto ocurre porque allá el Gobierno subvenciona todas las formas de la cultura.

Somos tres chilenos en el "Théâtre du Soleil". Los otros son Oscar Castro y Pedro Celadón. También hay otras dieciocho nacionalidades. El primero de mayo debió estar allí para comenzar a grabar un video con la obra.

Esta experiencia es mi cuarta escuela y espero poder enseñarla y volver a participar en mi país. Mi primera escuela fue el colegio, más tarde, la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, luego lo fueron los grupos domésticos en que participé aquí.

Creo que en Chile se ha perdido la búsqueda del verdadero teatro. Por la imposibilidad del actor de competir el circuito vicioso de tener que trabajar en otras cosas para ganarse la vida. Tiene que hacer avisos publicitarios o televisión. Tiene que estar siempre transando abajo.

Andrés Pérez partió a Francia con un particular aliciente. Autor de la obra "Los del otro lado del río", con Ana González; protagonista de la obra "Lector", que fue premiada.

Vuelve a Europa para seguir participando de otro mundo. Un mundo que admira porque posee un teatro subversivo que permite a los actores vivir de lo suyo.

Todo lo que me está ocurriendo no ha sido una casualidad. Después de vivir esta fabulosa experiencia, siendo muy profundamente que debo volver a Chile -dice en tono nostálgico, pero firme. ●



BUEN DOMINGO-PAG. 6

10 Dic 1987. Sigo Sept. 11-1-1987.

0/109

000/99820

Un Pérez que triunfa en París [artículo] Gloria Pérez Compagnon.

**AUTORÍA**

Pérez, Andrés, 1951-2002

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Un Pérez que triunfa en París [artículo] Gloria Pérez Compagnon. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)